

ALEMANIA

1 Relevo político



CAE UN PESO PESADO

• No sólo por su corpulencia física, sino por su magnitud como político y estadista, Helmut Kohl *marca una etapa importante de la nueva Alemania. Konrad Adenauer (también demócrata-cristiano) había reconstruido de las cenizas de la guerra mundial a la República Federal de Alemania (1949-1963). Posteriormente los social-demócratas Willy Brandt y Helmut Schmidt habían propiciado cambios y dado impulso al progreso de Alemania Occidental (1969-1983). Pero fue Kohl, en sus 16 años como Canciller, quien logró la doble empresa gigantesca de reunificar a Alemania (la democrática occidental con la excomunista del Este) y propiciar una formidable Unión Europea, con Alemania como pieza clave de ella.*

Pero los problemas internos y las exigencias sociales creadas por el mismo desarrollo económico del país reunificado venían reclamando un cambio, un nuevo pacto social, y un relevo en la conducción. El buscar solución para lo que se llamó el “embotellamiento de las reformas”, el “embotellamiento de los problemas”, movió al electorado a producir un relevo en la Dirección de Tránsito político.

• Los resultados electorales del pasado 27 de setiembre son dicientes, si se los compara con los del 16 de octubre 1996:

	1998		1994
SPD	41.4%	288 escaños	36.4% 252 escaños
		Partido Social Demócrata	
CDU	35.0%	243 escaños	41.4% 294 escaños
		Unión Demócrata Cristiana	
VERDES	6.3%	46 escaños	7.3% 49 escaños
FDP	6.2%	43 escaños	6.3% 47 escaños
		Partido Liberal	
PDS	5.2%	36 escaños	4.4% 30 escaños
		Ex- Comunista	

Como se ve, Alemania ha rechazado la coalición centro-derecha (CDU+FDP), que venía dominando desde hace 16 años, con sus 341 escaños de los 656 del Bundestag (52%). Con estas elecciones, el Partido Social Demócrata gana 36 escaños más en el Bundestag, mientras la DC pierde 51 curules. Los Verdes pierden 3 curules, pero siguen posicionados como tercer partido minoritario (46 curules), y posiblemente sean invitados a una coalición de gobierno con el ganador. Siguen de cerca los Liberales (43 curules) y los ex comunistas (PDS), quienes han repuntado algo (36 curules) y logran superar el fatídico 5% de los votos emitidos, como barrera mínima exigida por el sistema electoral alemán. Para gobernar el Partido Social Demócrata necesita de una alianza (no necesariamente la gran alianza con

el CDU), pero sí con los Verdes y quizás también con el nuevo PDS. Parece ser que la nueva coalición de centro-izquierda será ROJIVERDE.

•¿Por qué cayó Kohl ?, es la pregunta que todos nos hacemos. Por esas paradojas de la historia, lo que fue una de las grandes metas y realizaciones de Kohl (a saber, la reunificación de las dos Alemanias), vino a convertirse en su piedra de tranca. Su mayor victoria le causó su mayor derrota. El muro físico de Berlín, que se abatió en 1990, no significó que se derrumbara el muro cultural y social que divide a las dos Alemanias. Hay un disenso permanente entre los que llaman “OSSIS” (alemanes del este) y “WESSIS” (alemanes del Oeste). El muro permanece en cabezas y corazones. “En el Este los relojes marcan otra hora”, ha dicho el socialdemócrata Hoepfner. En el Este todos los acontecimientos políticos se perciben de forma muy distinta al Oeste. Hace 9 años, las dos comunidades germanas celebraron jubilosas la reunificación. Para entonces prometió Kohl que convertiría en 5 años el Este de Alemania en un “paisaje floreciente”. Hoy las expectativas de prosperidad y fraternidad han dado lugar a la decepción, de una parte y de la otra.

Muchos alemanes occidentales consideran que los orientales son un pueblo retrasado y desagradecido, que no hace sino lamentarse pese a las ingentes ayudas que le han hecho llegar desde la antigua Alemania Federal, por más de 100.000 millardos de dólares. Los alemanes orientales vivían en una sociedad comunista, reprimida e hiperprotegida, en la que frente al poder se habían acostumbrado a unas relaciones en comunidad más fáciles de vivir. Dichas relaciones no existen en la actual Alemania de un individualismo brutal y un capitalismo implacable. Pasado aquel primer entusiasmo por la libertad de 1990, ésta se ha convertido para muchos alemanes en desamparo. La CDU perdió el 14% de sus votos entre los

trabajadores de Alemania del Este, los que han favorecido el incremento del PDS, que ahora apoyará al PSD como nueva Izquierda.

UNA NUEVA IZQUIERDA SUBE AL PODIO

Quiero destacar que, en este relevo de conducción política que viene ocurriendo en otros países (Italia con Prodi, Inglaterra con Tony Blair, Francia con Lionel Jospin y quizás EUA con Clinton), está llegando al poder una nueva izquierda muy diferente a la de hace 10-20 años.

Es una izquierda pragmática, muy poco ideológica e irreverente con los dogmas marxistas. Una izquierda moderna, que es casi una “tercera vía” entre el capitalismo neo-liberal y el socialismo de inspiración marxista. Una izquierda que se ofrece como alternativa válida frente a los dogmas de la derecha neo-liberal con sus desastrosas políticas económica y social. “Necesitamos nuevas canciones “, decía una sindicalista de Daimler, Stuttgart.

FRONTERA, 05 de Octubre 1998